

3 de mayo de 2020

TEMA—CASTIGO ETERNO

TEXTO DE ORO: PROVERBIOS 28:13

“El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.”

LECTURA ALTERNADA : Salmos 25 : 1, 2, 5, 8, 11, 16, 18

1. A ti, oh Jehová, levantaré mi alma.
2. Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos.
5. Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día.
8. Bueno y recto es Jehová; por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.
11. Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado, que es grande.
16. Mírame, y ten misericordia de mí, porque estoy solo y afligido.
18. Mira mi aflicción y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. **II Samuel 12 : 1-10, 13, 24, 24, 29, 30**

- 1 Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.
- 2 El rico tenía numerosas ovejas y vacas;
- 3 Pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija.
- 4 Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él.
- 5 Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte.
- 6 Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo misericordia.
- 7 Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl,
- 8 Y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.
- 9 ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón.
- 10 Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de Urías heteo para que fuese tu mujer.
- 13 Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás.
- 24 Betsabé su mujer, ... y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová,
- 29 Y juntando David a todo el pueblo, fue contra Rabá, y combatió contra ella, y la tomó.
- 30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y sacó muy grande botín de la ciudad.

2. **Salmos 51 : 1-4, 6-10, 12**

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.
3 Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.
6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.
7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.
8 Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido.
9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.
10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.
12 Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente.

3. Lucas 19 : 1-10

1 Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad.
2 Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico,
3 Procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura.
4 Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.
5 Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.
6 Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.
7 Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.
9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.
10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

4. II Crónicas 7 : 14

¹⁴ Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

5. II Crónicas 30 : 9

⁹ ... porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él.

6. Judas 1 : 24, 25

²⁴ Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

²⁵ Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.

Ciencia y Salud

1. 35 : 30

El designio del Amor es reformar al pecador.

2. 10 : 31-4

¿Pedís a la sabiduría que sea misericordiosa y que no castigue el pecado? Entonces "pedís mal". Sin el castigo, el pecado se multiplicaría. La oración de Jesús: "Perdónanos nuestras deudas" especificó también las condiciones del perdón. Cuando perdonó a la mujer adúltera, le dijo: "Vete, y no peques más".

3. 497 : 9-12

Reconocemos el perdón del pecado por Dios en la destrucción del pecado y en la comprensión espiritual que echa fuera al mal como irreal. Pero la creencia en el pecado es castigada mientras dure la creencia.

4. 5 : 22-28

La oración no ha de utilizarse como un confesionario para absolver el pecado. Tal error impediría la religión verdadera. El pecado es perdonado sólo cuando es destruido por Cristo —la Verdad y la Vida. Si la oración fomenta la creencia de que el pecado se absuelve y que el

hombre se enmienda tan sólo por orar, entonces la oración es un mal. Se vuelve peor el que continúa pecando porque se imagina perdonado.

5. 5 : 3-6

El remordimiento por haber obrado mal no es sino un paso hacia la enmienda, y el más fácil de todos. El próximo y gran paso que exige la sabiduría es la prueba de nuestra sinceridad —a saber, la reforma.

6. 357 : 1-6

En justicia común, debemos admitir que Dios no castigará al hombre por hacer lo que Él le creó capaz de hacer y que sabía de antemano que el hombre haría. Dios es "muy limpio... de ojos para ver el mal". Sostenemos la Verdad no aceptando una mentira, sino rechazándola.

7. 4 : 17-22

Simplemente pedir que podamos amar a Dios, nunca nos hará amarle; pero el anhelo de ser mejores y más santos, expresado en vigilancia diaria y en el esfuerzo por asimilar más del carácter divino, nos modelará y formará de nuevo, hasta que despertemos a Su semejanza.

8. 242 : 1-14

Por medio del arrepentimiento, el bautismo espiritual y la regeneración los mortales se despojan de sus creencias materiales y de su falsa individualidad. Sólo a una cuestión de tiempo se reduce la declaración divina: "Todos Me conocerán [a Mí, Dios], desde el más pequeño de ellos hasta el más grande". Negar las pretensiones de la materia es un gran paso hacia las alegrías del Espíritu, hacia la libertad humana y el triunfo final sobre el cuerpo.

No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. Es no conocer otra realidad —no tener otra consciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos.

9. 404 : 10-16, 19-21 *next page*

La lujuria, la maldad y el mal en todas sus formas, son creencias enfermizas, y sólo podéis vencerlas destruyendo los móviles perversos que las producen. Si el mal ha cesado en la mente mortal arrepentida, en tanto que sus efectos aún continúan en el individuo, podéis quitar ese trastorno a medida que la ley de Dios se cumpla y la reforma borre el delito. El pecador sano es el pecador empedernido.

Esta convicción, de que no hay placer real en el pecado, es uno de los puntos más importantes en la teología de la Ciencia Cristiana. Despertad al pecador a ese nuevo y verdadero punto de vista acerca del pecado, mostradle que el pecado no da ningún placer, y ese conocimiento fortalece su valor moral y aumenta su habilidad para vencer el mal y amar el bien.

Sanar al enfermo y reformar al pecador es una misma cosa en la Ciencia Cristiana. Ambas curaciones requieren el mismo método y son inseparables en la Verdad. El odio, la envidia, la improbidad, el temor y otras propensiones similares enferman al hombre, y ni la medicina material ni la Mente pueden ayudarlo de modo permanente, ni siquiera en el cuerpo, a no ser que lo mejoren mentalmente, librándolo así de sus destructores. El error básico es la mente mortal. El odio inflama las propensiones bestiales. La complacencia en móviles y propósitos malos transforma a cualquier hombre que sea superior al tipo más bajo de humanidad, en víctima de sufrimientos desesperados.

La Ciencia Cristiana ordena al hombre a dominar las propensiones —refrenar el odio con la bondad, vencer la lujuria con la castidad, la venganza con el amor, y superar el engaño con la honradez. Sofocad esos errores en sus primeras etapas si no queréis albergar a un ejército de conspiradores contra la salud, la felicidad y el buen éxito. Ellos os entregarán al juez, el árbitro de la verdad contra el error. El juez os entregará a la justicia, y la sentencia de la ley moral fallará en contra de la mente y el cuerpo mortales. Ambos serán maniatados hasta que se pague el último cuadrante — hasta que saldéis vuestra cuenta con Dios. "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". El hombre bueno puede vencer finalmente su temor al pecado. Ésta es la necesidad del pecado: destruirse a sí mismo. El hombre inmortal demuestra el gobierno de Dios, el bien, en el cual no existe facultad para pecar.

10. 339 : 11-19

El pecador no puede sentirse alentado por el hecho de que la Ciencia demuestra la irrealidad del mal, porque el pecador quisiera hacer una realidad del pecado —quisiera hacer real lo que es irreal, acumulando así "ira para el día de la ira". Se hace cómplice de una conspiración contra sí mismo —contra su propio despertar que lo haría darse cuenta de la terrible irrealidad que lo ha engañado. Sólo quienes se arrepienten del pecado y abandonan lo irreal pueden comprender cabalmente la irrealidad del mal.

11. 6 : 17 *only*, 18-22

"Dios es Amor."

Suponer que Dios perdona el pecado si se recurre a Su misericordia o lo castiga si no se recurre a ella, es interpretar mal al Amor y hacer de la oración la válvula de escape para evadir los efectos de las malas obras.

12. 4 : 12-16

El esfuerzo constante por ser siempre buenos es oración incesante. Sus motivos se manifiestan en las bendiciones que traen —bendiciones que, aun cuando no sean reconocidas con palabras audibles, atestiguan que somos dignos de participar del Amor.

13. 6 : 3-5

El Amor divino corrige y gobierna al hombre. Los hombres pueden perdonar, pero sólo ese Principio divino reforma al pecador.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)